

**Jesús Basiano y su producción han tenido una importancia trascendental en el arte navarro del Siglo XX. Él «educó», en gran medida, el gusto de los compradores navarros que van surgiendo conforme avanza el siglo, a la par que Navarra va dejando a un lado su carácter tradicional agrícola y rural y se van transformando en una región industrializada.**

El gusto de los navarros por el paisajismo tradicional en pintura arranca con Basiano y sigue aún hoy muy presente en nuestra sociedad. Es, como han dicho algunos críticos, el «basianismo». Esto ha hecho que las obras del artista hayan sido enormemente consideradas en Navarra.

El estilo pictórico de Jesús Basiano emana del concepto personal que él mismo tenía sobre el arte. Para nuestro artista, arte es sinónimo de expresión de la naturaleza, una expresión íntima, sentida, recia, como algo propio y personal. El arte es lo opuesto a la teoría, a lo reiterativo y frío.

De esta manera, Basiano no ha quedado amarrado al canon estricto impuesto por una escuela determinada. La naturaleza se presenta de muy distintas maneras y en muy diferentes ocasiones; suave y delicada en unas, ruda y violenta en otras. De cada una de esas formas diversas hay que interpretarla en el lienzo. El artista vive con la naturaleza, se compenetra con ella. Ha llegado a amarla y sentirla con gran intensidad, como si él mismo formara parte de ella. Tiene fe en la doctrina estética que profesa, cree en la naturaleza como fuente inspiradora básica de la pintura. Basiano siempre se identifica con el paisaje en que trabaja, transmite la emoción que emana del lugar, la poesía de cualquier rincón bello.

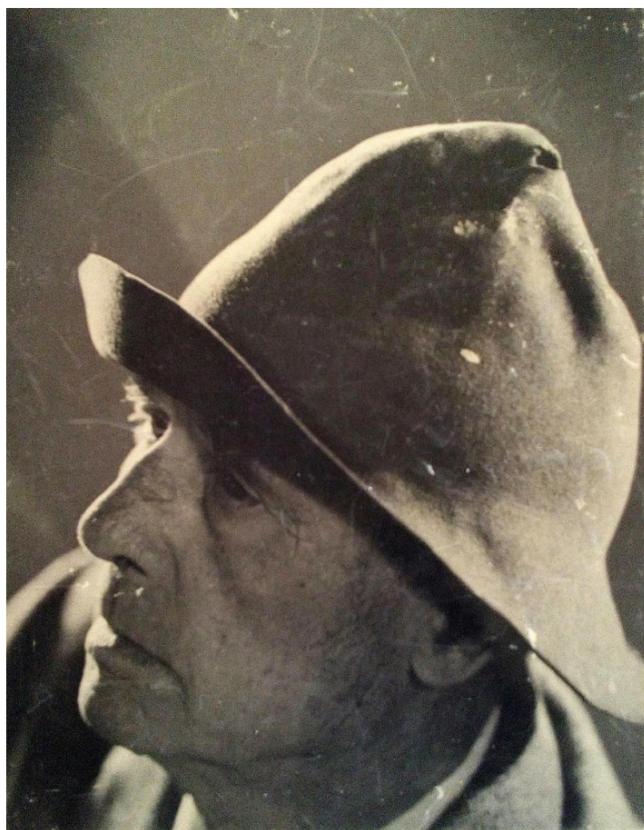
#### Realismo

Su obra se define inicialmente con un concepto simple, realismo. La base fundamental sobre la que se asienta su pin-

## Basiano y la Txantrea II. El entorno



Vista de Pamplona realizada por Jesús Basiano en 1963.



Basiano sobre los años 1960-1965 (Foto Zubieta y Retegui).

tura es aquello que el artista capta y siente en el paisaje. Se trata de una plasmación con la mayor aproximación posible al modelo. Estamos ante un pintor sincero y honrado. Se veía en la necesidad de plasmar un paisaje determinado, tal como se ve, sin añadir ni quitar elementos. La naturaleza y el paisaje son suficientemente bellos como para tener que recurrir, por parte del artista, a artificios extraños.

Para Basiano, pintar un paisaje con el mayor realismo posible era algo tan importante que sobraba ya todo lo demás. El realismo que practicaba le llevaba, efectivamente, a pintar todo aquello que aparecía delante de sus ojos. Esta peculiar manera de entender una obra de arte daba pie entre sus amigos a mil y una anécdotas y bromas.

Aún se recuerda en el ambiente artístico de Pamplona, con sonrisa amable, la «villavesa» pasando por el puente de San Pedro o el enorme trac-

tor rojo en la puerta de un delicioso caserío montaños. Estos elementos, al margen ya de la anécdota, forman parte inseparable de la obra de este pintor; si faltaran esos detalles, sus obras perderían seguramente parte de la frescura y de la fuerza que llevan innatas.

Lo que resulta especialmente complicado es intentar encasillar al artista dentro de alguna corriente pictórica. Por descontado que su obra parte del impresionismo; el gusto por el paisaje, su manera de pintar al aire libre, la repetición de temas en distintas épocas del año o estaciones, el sentimiento por transmitir el momento del paisaje, el empleo de la luz, ... son elementos de esa escuela pictórica.

En los cuadros de los primeros años son evidentes estas influencias, como también lo son débitos a técnicas puntillistas. Con todo, su obra va evolucionando hacia el expresionismo; sus paisajes son expresión de color, de contrastes, de luces, de sentimientos.

Todos estos conceptos son, en el fondo, intentos por encasillar a los artistas en argumentos prefabricados. Basiano, por su personalidad, por sus sorpresas constantes, por las diferencias que presentan sus lienzos, por la interpretación que tenía del arte, por su propia personalidad incluso, es sumamente difícil de encasillar en una corriente artística determinada.

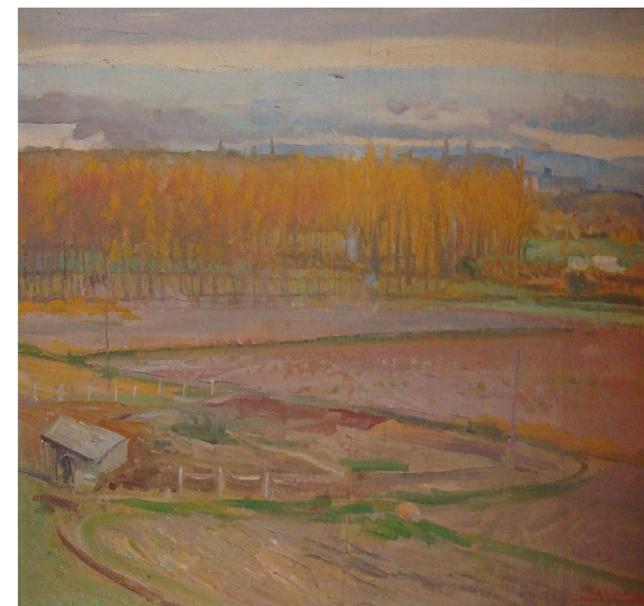


Imagen de la Ripa de Beloso (1939).

#### El entorno txantreano

El mes pasado presentamos algunos modelos de la zona del río Arga por la Magdalena, Molino de Ciganda y los Alemanes. En este caso vamos a traer a estas páginas algunos otros ejemplos del entorno txantreano. Hay que tener en cuenta que Basiano trabajó hasta 1966, cuando el barrio se encontraba dando, prácticamente, sus primeros pasos urbanísticos. No conocemos vistas de la zona central, la zona urbana, de la Txantrea en aquella época. No obstante, sí que conocemos unos cuantos ejemplos, y normalmente de magnífica calidad estética, de la zona comprendida entre la actual calle Mendigorriá y

el río. Se trata de una zona de campos que Basiano emplea como modelo estético para plasmar, al fondo, la terraza sobre la que se asienta Pamplona. Las vistas se toman desde la Ripa de Beloso o desde la propia zona de lo que hoy sería el entorno de la calle Corella.

Existe un pequeño cuadro que lleva por título *La Chantrea*, fechado en febrero de 1953. Se trata del número 542 de nuestra monografía sobre el pintor. La mala calidad de la fotografía que tenemos no permite su reproducción. Se trata de una vista de los campos, con Pamplona al fondo, tomada desde la zona cercana a la actual Parroquia de Santiago. Magnífico cuadro, entonado absolutamente en ocres, es el título *Desde la Ripa de Beloso*, obra de 1939, un óleo en lienzo de 45 x 45 cm. La vista de toda la zona txantreana, cercana al río, es preciosa. Una representación de la misma zona, con un encuadre mucho más amplio, es el título *Vista de Pamplona*, cuadro tardío fechado en 1963 y catalogado con el número 853 de nuestra monografía sobre Basiano. Estamos, en este caso, ante un óleo en lienzo con unas medidas de 74 x 116, conservado en el Ayuntamiento de Pamplona. Estos son algunos de los cuadros que dieron fama a Jesús Basiano, el pintor de Navarra.

**«Existe un pequeño cuadro de Basiano que lleva por título 'La Chantrea', fechado en febrero de 1953»**

José M<sup>o</sup> Muruzábal del Solar  
Profesor e historiador del arte